

## Homilía de Santa María, Madre de Dios

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“¡Salve, Madre Santa!, Virgen Madre del Rey que gobierna cielo y tierra por todos los siglos”

### Introducción

Estrenar un año nos invita a soñar... ¿qué sorpresas... qué alegrías... qué encuentros o desencuentros nos traerá? Hoy, todos nos saludamos deseándonos un FELIZ AÑO NUEVO. Frase tan usada, tan desgastada que la decimos mecánicamente, sin pensar demasiado lo que estamos diciendo. Por otro lado, al desear un año feliz, ¿qué entendemos, cada uno, por felicidad? ¿Qué felicidad estamos deseando? ¿Qué distintos contenidos y matices tendrá este deseo!

El Libro de los Números nos cuenta hoy la felicitación que Dios regala a Moisés y a Aarón para todos los hijos del pueblo de Israel: “El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz”. Los deseos del Señor están llenos de contenido.

A nuestro mundo, roto por tantas guerras, hoy con el Señor, le deseamos la paz.

La experiencia de la cercanía de Dios, la queremos para nuestras familias, amigos, y todas las personas a las que amamos. La ternura y la protección de Dios la deseamos a todos los que sufren enfermedades y pobreza. Voluntad para buscar caminos de justicia y de paz para todos los pueblos la deseamos a todos los gobernantes de la tierra. Y a la Iglesia entera le expresamos nuestro deseo de que abra sus brazos de madre y ofrezca a todos sus hijos e hijas caminos de Evangelio.

Con Jesús, nuestro hermano, el Hijo de Dios y de María os decimos:

**¡FELIZ AÑO 2009!**



Hna. Belén Eslava Vizcay  
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de los Números 6, 22-27

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: “El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre tu rostro y te conceda la paz”. Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

### Salmo

#### Salmo 66, 2-3. 5. 6 y 8 R/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga

Que Dios tenga piedad nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. R/. Que canten de alegría las naciones, porque ríges el mundo con justicia y gobiernas las naciones de la tierra. R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman todos los confines de la tierra. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos: Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡“Abba”, Padre!»). Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

### Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había

dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

## **Pautas para la homilía**

### **Hijos y herederos**

La bendición de Dios resume todos los bienes que Dios concede a la humanidad. Al empezar el año queremos abrirnos a la bendición de Dios y queremos comprometernos en bendecir y ayudar a los hermanos.

El fruto de la salvación es la filiación divina. Fue necesario que el Hijo de Dios se hiciera hombre para hacernos a todos hijos de Dios por adopción. Jesús, nacido de una mujer es realmente hombre. Hoy, que proclamamos la maternidad divina de María, es una buena oportunidad para reflexionar sobre nuestra condición de hijos y de hermanos. Si recibimos la Palabra tenemos derecho de ser hijos y podemos dirigirnos y relacionarnos con Él con la confianza que nos enseñó Jesús: ¡"Abba"! Ya no somos esclavos. Todos recibimos el don gratuito de la filiación por medio de Jesús, Hijo de Dios y de María.

### **Los pastores, primeros invitados y pregoneros**

Vida y Palabra de Dios inseparablemente unidas. Según nos cuenta el Evangelio, aquel primer Belén levantó la esperanza de los pobres (representados en los pastores), la persecución de los poderosos (representados en Herodes), y el olvido y desinterés de los cultos (representados en los sacerdotes y letrados). Jesús nace fuera de la ciudad, donde nadie le espera. Nace en la pobreza y para los pobres.

La noticia del nacimiento se dirige primero a aquellos que nunca se les había tenido en cuenta para anunciarles buenas noticias. Los excluidos se convierten en el gran signo de Dios. Dichosos los pobres, los marginados, los que no cuentan, porque Dios ha escogido y compartido su situación.

La primera bienvenida la recibe de los pastores que se convierten en pregoneros de la Buena Noticia contando con sencillez y alegría lo que han visto. Como los pastores, los creyentes, debemos proclamar por el mundo lo que hemos visto y oído en la escucha de la Palabra. y debemos descubrir la encarnación permanente de Dios en otros belenes existenciales en nuestra sociedad. Jesús, desde su nacimiento, nos enseña y nos pide compartir la causa y la suerte de los pobres.

### **María, Madre de Dios, medita en su corazón**

María, la exaltada por Dios, la humilde agradecida que se atrevió a creer en lo imposible,

contempla y medita en su corazón la acción de Dios. Guarda en lo íntimo de su ser todo lo que escucha y observa en torno a Jesús.

María es Madre de Dios, es Madre nuestra y es maestra y modelo de los discípulos de Jesús que en un mundo poco habituado a la escucha, quieren acoger y transmitir la Palabra. María merece nuestra felicitación y agradecimiento. Admiramos el hecho de que Dios descienda al seno de una mujer y admiramos, también, el que una mujer lo haya acogido dentro de sí.

Hoy que en nuestra tierra hay tantas mujeres maltratadas, en este momento en el que tantas esposas y tantas madres sufren el desamor y la violencia, hoy, que ser mujer en algunos lugares del mundo es una discriminación, tú, María, eres la mujer grande de la historia.

¡Alégrate María, hija de nuestro mundo, eres el orgullo de nuestra raza!

### **Se llamará Jesús – Salvador – Dios con nosotros**

A los ocho días cumplen con Jesús un rito habitual entre los judíos como signo de la Alianza de Dios con Él. Se le impone el nombre de Jesús que indica su identidad y su misión: es Dios que salva.

Simeón, es un hombre de fe y esperanza que ha caminado sin ver el objeto de su esperanza. Ha esperado ver la luz que ilumine todas las naciones. Ahora ve. He aquí la gran experiencia de donde nace su canto de alabanza. Supo ver en el acontecimiento sencillo del Niño llevado por María y José, la presencia salvadora de Dios.

Nosotros, también, necesitamos contemplar los pequeños gestos de esperanza que existen en el mundo. No es nada fácil salir a buscar cuando no se echa nada de menos. No son buenos buscadores los satisfechos de esta tierra. Los buscadores del Dios de la esperanza saben leer los acontecimientos de cada día.

Descubramos en este año que empezamos, las simientes del Reino que empiezan a germinar en nuestra tierra.



Hna. Belén Eslava Vizcay  
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología



**Adoración de los pastores**

Lucas 2, 16-21

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### Evangelio

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les había dicho. Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

### Explicación

María cuando estaba con Jesús, su hijo, y su esposo, José, guardaba y meditaba en su corazón, todo lo admirable del nacimiento de su niño. Y daba gracias a Dios, sin cansarse, llena de alegría y de paz. ¡Qué mujer tan feliz!